

Llega el Festival de Música Española de Cádiz organizado por la Consejería de Cultura, a su recta final con participación sevillana. LLeno en el Palacio de Congresos y es que una ocasión así no se debe desaprovechar.

El concierto, titulado «La música española y su influencia en Europa. Conciertos, Batallas y Suites. 1670-1780» es una muestra sabiamente programada (primera maravilla) de composiciones de españoles, nativos (Cabanilles, Rodríguez de Hita o Josep Plà) o adoptados durante largo tiempo (Scarlatti, Boccherini); o bien de música de influencia española (Lully), en su desarrollo desde el barroco hasta el nacimiento de la época clásica. Obras infrecuentes en directo, aunque algunas bien conocidas a través del disco (las que abrieron y cerraron el concierto, la «Suite» «Le Bourgeois Gentilhomme» de Jean-Baptiste Lully, y «La Musica notturna di Madrid 1780» de Luigi Boccherini. Segunda maravilla: aunque muchos no lo sepan, tenemos una Orquesta Barroca de Sevilla del más alto nivel, referencia indiscutible en España, y parangonable con formaciones internacionales del mismo tipo. Y si, para colmo, la ponemos bajo la dirección (tercera maravilla) de Jordi Savall, uno de los mayores intérpretes de la viola de gamba, y maestro absoluto e investigador insaciable en el campo de la música medieval, renacentista, barroca y clásica temprana, el resultado es una audición que produce, a la vez, un indescriptible entusiasmo y una profundísima conmoción interior.

Pero, si en este concierto hay que destacar tres maravillas más, con la pena de no citarlos a todas/os, no puede pasarse por alto la mención al concertino, el violinista Pablo Valetti; a Guillermo Peñalver y su mágica flauta; y a la extraordinaria, menuda y vivaz cellista Mercedes Ruiz. Y, si en el abanico de portentosas maravillas que fueron las composiciones programadas, hay que destacar un momento culminante, hubo consenso entre los mejores aficionados y entendidos: la infinita delicadeza de la «Fantasia» de la «Suite Imperial» de Cabanilles. El público, tras la última interpretación, el bellissimo y perfecto Boccherini, no quería marcharse, y, entre atronadores aplausos y exclamaciones de entusiástico delirio, hizo prolongar largamente a Savall y a la OBS el concierto. Maravillade las maravillas.

CRÍTICA DE MÚSICA

Orquesta Barroca de Sevilla

Obras de Lully, Cabanilles, Rodríguez de Hita, Scarlatti-Avison, Plà y Boccherini.

Intérpretes: Orquesta Barroca de Sevilla.

Director: Jordi Savall. **Palacio de Congresos, Cádiz.** 27 de noviembre de 2003.

MARAVILLA